

Coronavirus: guerra química y bacteriológica

DARÍO HERCHHOREN :: 19/03/2020

A medida que pasan los días va arraigando mi sospecha de que dicha enfermedad ha sido "distribuida" en forma consciente del daño que podría ocasionar.

Darío Herchhoren

A medida que pasan los días, y se van conociendo cada vez más casos de enfermos por el coronavirus, va arraigando mi sospecha de que dicha enfermedad ha sido "distribuida" en forma consciente del daño que podría ocasionar.

Se trataría de un episodio más de la guerra bacteriológica que desde la primera guerra mundial se abatió sobre los contendientes en dicho conflicto, y que causó la muerte a cientos de miles de seres humanos. En efecto, los militares alemanes en esa primera conflagración mundial utilizaron el llamado gas mostaza para ocasionar la muerte de los soldados británicos y franceses que fueron rociados por ese gas, y que generaron escenas de gran dramatismo, donde se veía a soldados con máscaras antigás, a perros y a población civil deambulando por las calles munidos con esas máscaras.

Durante la guerra de Corea, los norteamericanos arrojaron bombas que estaban infectadas con insectos que transmitían enfermedades como la viruela, y que causaron gran mortandad sobre poblaciones enteras. Lo mismo hicieron en Vietnam con el resultado de pozos de agua envenenados, cosechas destruidas, y miles de individuos enfermos gravemente.

Los ataques contra Cuba, y sobre todo contra la producción de azúcar, dieron como resultado grandes incendios de campos de caña, lo cual hizo que el intento de Fidel Castro de lograr diez millones de toneladas de ese cultivo que era de vital importancia para la economía cubana, ya que en ese tiempo Cuba era un país monoproductor de azúcar, y sus ingresos por la exportación de azúcar eran vitales, fracasara.

Otro de los medios que los EEUU utilizaron contra Cuba, fue el reparto de camisetas que se lanzaban desde aviones, que al ser puestas sobre el cuerpo se incendiaban, causando graves quemaduras a quienes se las pusieran.

Las teorías malthusianas sobre el crecimiento de la población mundial y su descontrol, han llevado a que el Club Bilderberg, una reunión de supericos haya aconsejado en su última reunión hacer una poda en cuanto a la natalidad y, ¿qué mejor manera, que desatar una pandemia que resulta barato, y que se llevaría la vida de algunos millones de sobrantes?

La grandes epidemias de sida y luego de Ébola se sospecha firmemente que fueron producto de la manipulación de laboratorios donde se "fabricaron" esas enfermedades, que en África cumplieron su cometido a la perfección.

La aparición del coronavirus en China (el primer competidor de los EEUU) ha sido oportuna, y ha conseguido un retroceso de un 13 por ciento de su producto interior bruto. Algunos me dirán que esto es una pura fantasía, ya ese virus afecta también a los EEUU; pero es bueno

hacerles saber a los que piensan que se trata de una fantasía, que los propios EEUU en varias ocasiones han infectado a su propia población para estudiar los efectos de esos envenenamientos.

Creo firmemente que los responsables de las grandes corporaciones de los EEUU, que son realmente los que detentan el poder son capaces de eso y de mucho más.

En estos días han estado presionando a la industria farmacéutica alemana para que les ceda una patente de una vacuna que estaría en condiciones de venderse en pocos meses y que sería eficaz contra el coronavirus, pero para ellos solos.

Pero hay un segundo aspecto de la pandemia que es necesario señalar, y ese aspecto es el miedo. Un pueblo con miedo es fácilmente manipulable y engañable. Debemos trabajar para desenmascarar a los responsables de esta desgracia, enseñar a pensar a la gente para que pueda separar la paja del trigo.

<https://movamientopoliticoderesistencia.blogspot.com/2020/03/coronavirus-guerra-quimica-y.html>

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/coronavirus-guerra-quimica-y-bacteriologica